**El desarrollo cognitivo y su interrelación con aspectos del desarrollo personal y social.**

Aquetzaly es una adolescente que se encuentra cursando el primer grado en la escuela Telesecundaria #223 de la comunidad de “El Rincón”, municipio de Actopan, Hidalgo”. Ella es una alumna con necesidades educativas especiales (NEE), es sordomuda de nacimiento, para la docente y los alumnos de clases es difícil interactuar con ella, puesto que nadie de ellos conoce el lenguaje de señas mexicano o en muchas ocasiones no entiende lo que Aquetzaly necesita. Para poder trabajar con ella la docente titular le pide que se siente junto una compañera que ha estudiado con ella desde el preescolar y que de cierto modo entiende y le resulta más fácil comunicarse con ella, más sin en cambio ella no ha podido tener una buena interacción social con sus compañeros de clase así como su docente (papel principal a la hora de forjar las estructuras y los procesos cognitivos básicos) causando con esto que ella no tenga un buen desempeño en el aula de clases, no solamente se ha presentado en la escuela telesecundaria sino desde su formación pasada (preescolar y primaria) haciendo a un lado la habilidad de comprensión así como de solución de diferentes problemáticas planteadas ya que como la interacción y comunicación no pude ser dada entre alumnos- docente y Aquetzaly dificulta la adquisición de ciertas habilidades puesto que la compañera que en la apoya la gran mayoría de las veces solo se dedica a pasarle los trabajos a Aquetzaly.

1. ¿De qué manera se podría ayudar a Aquetzaly a que desarrolle sus habilidades cognitivas?

¿CÓMO ACTUAR? • Restablecer la comunicación en la familia. Enfoque tradicional Enfoque interactivo Niño sordo Acción educativa Que la comunicación no se deteriore en la familia y que se resienta lo menos posible. Generar afecto. • Ofrecer al niño deficiente auditivo: Información. ¿Cómo? Por cualquier medio Exhaustiva - Sutil - Compleja • Ofrecerle un buen código lingüístico. Lenguaje oral siempre que sea posible. Lenguaje de signos, lo más rico posible, cuando el lenguaje oral vaya a retrasarse o no vaya a tener la calidad necesaria. • Crear hábitos que faciliten el aprendizaje. Tranquilidad - Orden - Organización. Quietud - Atención - Concentración. Reflexión - Perseverancia. Planificación de la tarea. Enseñar estrategias de pensamiento y de memorización. • Despertar la curiosidad y el deseo de saber.

Existe, o debería existir, una insatisfacción generalizada respecto a los logros que se alcanzan en la educación de los deficientes auditivos. Se conoce, no obstante que cualquier solución al problema pasa por: • Iniciar muy pronto la rehabilitación potenciando la estimulación temprana. • Acometer un entrenamiento plurisensorial, aprovechar los restos auditivos e intentar establecer las funciones que el oído tiene asignadas en el entramado sensorial. • Dotar al sordo de un sistema simbólico de calidad desde los primeros años, facilitándole el acceso a un lenguaje oral correcto siempre que sea posible. • Garantizar la comunicación e interacción del niño con las personas que le rodean desde los primeros años. Conseguir que participe en los mismos juegos, experiencias, informaciones y tópicos culturales, que sus coetáneos. Conviene servirse del lenguaje de signos y de estrategias de Comunicación total siempre que sea preciso. • Facilitarle la mayor información sobre la realidad y la experiencia más rica posible. • Enseñarle a pensar, a planificar, a reflexionar y a utilizar su inteligencia. • Enseñarle estrategias de organización, de repetición organizada de la información y técnicas para mejorar el almacenamiento y la recuperación de la información. • Mostrarle siempre la complejidad de las cosas, fomentar el análisis de la realidad desde distintos puntos de vista, hacerle pensar en otras soluciones posibles, idear otras opciones, imaginar que las cosas pueden ser de otra manera, etc. • Despertar su deseo por explorar y conocer. • Conseguir una interacción compleja y un entramado de relaciones sociales rico. • Procurar que conozca en profundidad y de forma razonada los valores, normas y convenciones que regulan la sociedad. • Desarrollar las habilidades sociales. Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996. • Fomentar la seguridad en sí mismo y el ajuste personal. Procurar que se vaya formando un autoconcepto positivo y realista.

Cualquier proyecto educativo o adaptación curricular para la educación de las personas sordas habrá de basarse no en sus carencias sino en sus posibilidades. Hay que rentabilizar las capacidades perceptivas que el sordo conserva intactas. El joven sordo debería alcanzar un grado de desarrollo similar al del normo-oyente, necesitará, no obstante, vías complementarias e, incluso, caminos diferentes. **Antonio Villalba Pérez. Atención Educativa de los alumnos con NEE derivada de una deficiencia auditiva. Consellería de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana, 1.996.**

1. ¿Cómo se puede dar esta interacción entre compañeros y docente con la alumna Aquetzaly?

Un alumno sordo en clase. Consejos para una buena integración. ([Carlota Ortiz Pina](https://www.emagister.com/blog/author/carlota/). [**Grado en Maestro de Educación Primaria**](https://www.emagister.com/grado-maestro-educacion-primaria-cursos-3264164.htm))

En nuestra sociedad existe un desconocimiento generalizado de la Comunidad Sorda, viéndose normalmente como un mundo lejano al nuestro, el oyente. Afortunadamente, poco a poco las barreras de comunicación se van rompiendo, aunque todavía queda mucho trabajo por delante. Cuando un docente se encuentra con un alumno sordo en el aula se plantea muchas preguntas:

**¿Cómo me comunico con el alumno sordo?**

En primer lugar debemos conocer las características de nuestro alumno: tipo de sordera, cómo se comunica o si hace uso de algún dispositivo como el audífono. Contar con un intérprete de lengua de signos puede facilitar las cosas, sin embargo debemos conocer ciertas estrategias para interaccionar con nuestro alumno sordo:

* Toca ligeramente su hombro cuando esté de espaldas a ti, para que te mire y puedas hablar con él.
* Si el alumno sordo está lejos, agita los brazos, da golpecitos en la mesa o en el suelo para que note las vibraciones, o enciende y apaga la luz.
* Háblale a un ritmo y tono de voz normal, utilizando expresiones faciales.
* La lectura labial es muy complicada, ya que muchas palabras diferentes se ven igual en los labios. Por lo tanto, hay que intentar vocalizar de manera clara pero sin exageraciones.
* Intenta evitar llevar barba o bigote y taparte la cara mientras hablas.

**¿Cómo debo comportarme con él en el aula?**

* Ubica al alumno en un lugar donde pueda tener una visión general del aula. Ésta, debe estar bien iluminada.
* Utiliza recursos visuales como esquemas en la pizarra, presentaciones Power Point o dibujos. Es de gran ayuda facilitar material por escrito con anterioridad, pues el alumno sordo no puede atender a las explicaciones y tomar apuntes a la vez.
* Ten especial cuidado en no dar la espalda al alumno durante una explicación, como por ejemplo mientras escribes en la pizarra.
* Asegúrate que ha comprendido las explicaciones y anímale a que pregunte si tiene dudas.

 **¿Cómo debo actuar con respecto a la integración del alumno con sus compañeros?**

* Facilita pautas al resto de los alumnos sobre cómo comunicarse con su compañero sordo.
* Fomenta valores de colaboración y respeto, evitando conductas de sobreprotección o rechazo.
* Realiza actividades en parejas o grupos reducidos para facilitar la relación del alumno con sus compañeros.

Estas son sólo algunas recomendaciones básicas, pero es importante informarse bien para poder dar la respuesta educativa más apropiada a estos alumnos.

Antes de terminar me gustaría resaltar que a las personas sordas no les gusta que se utilice el término “sordomudo”, pues ellos pueden hablar (ya sea mejor o peor), pero no son mudos. Debemos darnos cuenta de que son personas normales, tienen sentimientos y vivencias igual que las personas oyentes, simplemente son sordas.

1. **¿de qué manera influye la relación social con su entorno en su desarrollo cognitivo?**

“Las conductas están profundamente arraigadas en un sistema de valores culturales” *(Greenfield, 1998)*, por ello no se debe juzgar las conductas cuando se desconocen las creencias de la sociedad de la que se está hablando, es recomendable primero tener conocimiento de ello para poder hacer una crítica y poder contrastar esas costumbres con las de nosotros y así llegar a una conclusión del motivo porque su comportamiento.

Para que la actuación educativa sea eficaz se debe conocer el desarrollo cognitivo de los niños sordos. *(Alvaro Marchesi, 2017)* indica que tienen una inteligencia semejante a la de los oyentes. Sin embargo, plantea ciertas diferencias en relación con ellos: tienen limitaciones y retraso en las expresiones simbólicas, tanto en el lenguaje como en el juego, ya que sus relaciones sociales y comunicativas con los adultos y compañeros son bastante restringidas. Así mismo, presentan retraso en la planificación y autorregulación de la conducta, y en la capacidad para anticipar situaciones.

Sin embargo, los niños que adquieren un lenguaje de signos desde muy temprano, se enfrentan y resuelven los problemas mejor que los que no logran interiorizar y dominar el lenguaje oral.

En cuanto a la adquisición de conocimientos, la mayoría de los sordos tienen dificultades, debido a lo explicado y les resulta difícil recibir información a través de los diferentes medios de comunicación. Los problemas comunicativos inciden de forma muy negativa en la organización del conocimiento y del recuerdo en estos niños. Por tanto, necesitan adquirir lo más tempranamente posible un código de comunicación que les ayude al control interno de su propia conducta y facilite su desarrollo cognitivo

Hasta hace no mucho tiempo, expertos de todo tipo, desde médicos a educadores o psicólogos, creían que las capacidades cognitivas de un niño sordo eran inferiores a las de uno oyente, hoy se sabe que eso es un gran error, son exactamente las mismas, la capacidad para aprender y procesar lo aprendido no depende de si se oye o no, sino de la propia persona. La única diferencia está en que al niño sordo hay que proporcionarle una serie de herramientas para aprender que el niño oyente tiene de forma natural. Vivimos en una sociedad en la que la mayoría de sus integrantes son oyentes y es la lengua oral la forma de comunicación principal entre las personas, por lo que hay que dar a las que no pueden oír correctamente los recursos para que participen de esa comunicación. En ocasiones, dentro del área cognitiva, un niño sordo presenta cierto retraso si se le compara con uno oyente, y como sabemos que sus capacidades intelectuales son normales, esto se puede deber a:

* Falta de experiencia sensorial auditiva, incluso carencia de acceso a esa información por otros medios, esto hace que apenas tenga contacto con lo que pasa a su alrededor y por eso su desarrollo no es correcto, no entiende qué pasa ni en el mundo ni en su entorno.
* Ni el entorno familiar ni el escolar saben cómo ayudar al niño sordo a integrarse de forma afectiva con los demás, ni académicamente. No entienden lo que le pasa.
* Dificultades con el lenguaje.
* Pretender que los métodos de aprendizaje del niño sordo pasen por un sistema oral exclusivamente.
* El desarrollo cognitivo del niño sordo viene fuertemente ligado al lingüístico y al psicosocial, todo va a depender de cómo consiga comunicarse ese niño, de los recursos que se le proporcionen para que tenga un contacto total con el mundo y con los demás. Es muy importante no pretender utilizar idénticas herramientas que con el niño oyente.
* El nivel de sordera que desarrolle el niño desempeña un papel muy importante, el proceso cognitivo para una hipoacusia leve es muy distinto al de una sordera profunda. También la edad a la que el niño desarrolla la sordera es fundamental, el haber desarrollado o no el lenguaje antes de quedarse sordo (y cuando) va a facilitar su proceso de aprendizaje.
* *BIBLIOGRAFÍA La Comunidad Sorda. Ana Moreno Rodríguez. Fundación CNSE 2002*
* *Rasgos Sociológicos y Culturales de las personas Sordas. FESORD. C V 2002*
1. **De qué manera influye el estilo cognitivo de Aquetzaly dentro de las planeaciones del docente y que cambios se deberían realizar**

Para dar una respuesta educativa adecuada a sus necesidades especiales habrá que modificar y ajustar el currículo y los elementos de acceso al mismo. Para que un centro escolar tenga alumnos integrados, tiene que ajustar su proyecto educativo. Marchesi señala que el *«proyecto educativo del centro debe incluir entre sus rasgos de identidad el hecho de que están siendo educados, en él, alumnos sordos»*. Cualquier decisión que se tome se verá afectada por la presencia de estos niños. El claustro de profesores marcará las directrices básicas. Más tarde, cada educador las tendrá en cuenta al realizar su programación de aula.

Para hacer adaptaciones curriculares, habrá que partir de las necesidades educativas de estos niños. Todos tienen necesidad:

• De desarrollarse cognitiva, motora, afectiva y socialmente.

• De utilizar un código comunicativo útil.

• De aprovechar sus restos auditivos y otros canales de comunicación.

• De ser valorados, conseguir autoestima y una identidad propia, así como recibir una educación adaptada a sus posibilidades.

• De interactuar y compartir sus vivencias con sordos y oyentes.

• De manejar estrategias visuales u otras, a fin de aprender autónomamente.

• De participar lo más posible en el currículo ordinario.

**Adaptaciones en los elementos de acceso al currículo**

• En los elementos personales, formación del profesorado en aspectos relacionados con la sordera y en sistemas de comunicación que ayuden al niño a integrarse y a comunicarse.

• En los elementos materiales, utilización de medios audiovisuales para potenciar la vía visual más que la auditiva, y uso de material didáctico manipulativo y visual.

**Adaptaciones en los elementos curriculares**

• Dentro del aula, adaptar objetivos y contenidos referentes al conocimiento y manejo del lenguaje de signos.

• Potenciar la comunicación con otros niños utilizando el lenguaje oral con un sistema complementario.

1. **Por equipo crear una propuesta para resolver el caso de Aquetzaly basándose en el uso de la ciencia cognitiva.**

Planificación cognitiva en niños con déficit auditivo Ángela González Vinasco, Natalia Herrera, Diana Carolina Marín Tobón, Tatiana Rojas Ospina1Pontificia Universidad Javeriana, Cali (Colombia).

Este estudio busca abordar y explorar la habilidad para planificar de los niños con déficit auditivo ante una Situación de Resolución de Problemas (SRP), por medio del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), como una herramienta para acceder, de manera objetiva, a los procesos cognitivos del niño con déficit auditivo, sin demandarle ningún tipo de lenguaje verbal, escrito o por medio de señas. Se analizó el desempeño de 11 niños con déficit auditivo que asisten al Instituto para Niños Ciegos y Sordos del Valle del Cauca, con edades entre 4 y 5 años, quienes utilizan ayudas tecnológicas tales como el implante coclear y audífonos. Se realizó un estudio de carácter descriptivo y transversal a partir de una escala de medición continua, con un análisis de los resultados de tipo cuantitativo y cualitativo. Entre los principales resultados del estudio se encuentran: la presencia de mejoras en el desempeño de los niños a través de los tres intentos que debían realizar para resolver la SRP. Aunque las diferencias inter-intentos no fueron estadísticamente significativas, se observó que los niños con déficit auditivo son capaces de trazarse planes parciales y de utilizar estrategias sofisticadas en la resolución de la tarea. Se concluye sobre la importancia de utilizar instrumentos de recolección de la información, adaptados a las necesidades y características de cada población, al momento de evaluar, describir y potencializar los procesos cognitivos de los niños, en este caso de los niños con déficit auditivo.

Discusión.

De acuerdo con el análisis de tarea, la situación de resolución de problemas le exige al niño prever, es decir, anticiparse a los hechos e imaginarse cómo va a ser su ruta a seguir, lo que por supuesto va más allá del proceso perceptivo visual en la medida en que se desliga de lo concreto y logra hacer abstracciones. En consonancia con los planteamientos de Al-Hilawani (2001, 2006), quien concluye que los niños sordos y los niños oyentes son hábiles resolviendo problemas, formulando conclusiones y razonando espacialmente en tareas que demandan percepción analítica, síntesis y pensamiento abstracto. A través de los resultados encontrados en el presente estudio, los niños con déficit auditivo obtuvieron en la ejecución de la SRP puntajes que oscilaban entre 6 y 8, indicando que estos niños lograron abstraer y planificar en el transcurso de la Situación de Resolución de Problemas, anticipando, corrigiendo errores y previendo las acciones necesarias para cumplir con el objetivo requerido, lo cual contradice los planteamientos de Mandujano (1996), Marchesi (1986, 1990) y Gutiérrez y Salvador (2006), respecto a los retrasos de los niños con déficit auditivo en sus capacidades para representarse mentalmente la realidad, realizar abstracciones y, por consiguiente, en su dificultad para planificar en forma adelantada a la acción.Contrario a los planteamientos de Mandujano (1996), Marchesi (1986, 1990) y Gutiérrez y Salvador (2006), los resultados de este estudio dan cuenta de la capacidad de los niños con déficit auditivo para realizar planes parciales (63% de los niños en promedio), caracterizados por la anticipación de sus acciones ante la situación problema, lo que se traduce en rutas que tienen en cuenta el objeto que en ese momento el niño se dispone a ubicar, aunque sin apreciar los objetos siguientes y en ocasiones obstaculizando la posterior ubicación de los mismos.Sin embargo, se observan dos aspectos importantes al respecto. Por una parte, la disminución en el porcentaje de los desempeños exploratorios (de 22%, en el primer intento, a 17%, en el tercero) y el aumento en el porcentaje de los desempeños caracterizados por una planificación global (del 4%, en el primer intento, a un 29%, en el tercero), lo que da cuenta de la habilidad de estos niños para integrar las restricciones de la tarea a su representación de la misma y por esta vía realizar planes cada vez más completos y globales que tienen en cuenta los obstáculos posibles para generar rutas que los eviten. Las estrategias utilizadas por los niños para lograr esta puntuación fueron sofisticadas. Estrategias donde el niño dirige el objeto al sitio objetivo, exitosamente empujando un alimento a través de una ruta evitando los obstáculos intermedios, como las paredes y los demás alimentos a ubicar, lo que demuestra en los niños una capacidad de recurrir a un plan alternativo, demostrando que el niño tiene un control ejecutivo de sus procesos cognitivos, negociando entre lo planeado y el cambio que la tarea le proporciona a la hora de la ejecución. Esta clase de proceso mental le exige al niño mantener simultáneamente varias informaciones en su mente, por una parte el estado actual de la tarea con el fin de generar los pasos a seguir, por otro lado, los pasos que podría seguir y por último los posibles resultados obtenidos con cada uno de los pasos pensados. Todo este trabajo se realiza en el plano mental, más allá de lo viso-espacial. Los resultados del presente estudio, son acordes con los planteamientos de Al-Hilawani (2001, 2006) y de Fawzy (2006), quienes afirman que los niños con déficit auditivo son tan competentes como los oyentes para resolver problemas de razonamiento y problemas metacognitivos que exigen de procesos de planificación, monitoreo y control. En el presente estudio se encontró que los niños con déficit auditivo anticipaban secuencias de pasos para ubicar el objeto en el sitio objetivo, con presencia de correcciones durante la acción, lo que da cuenta de los procesos de monitoreo y control, es decir, el niño esta constantemente supervisando si su plan es adecuado a las condiciones actuales de la tarea y si no es así corrige su proceder ya sea en forma inmediata o posterior a su acción. Además, su desempeño da cuenta del uso de estrategias sofisticadas para alcanzar el objetivo de la tarea, en las cuales los niños escogían la mejor ruta para llegar a dicho objetivo, lo que quiere decir que los niños antes de actuar evaluaban las opciones posibles y escogían la mejor, monitoreando su pensamiento. Con el transcurrir de los intentos estas estrategias fueron aumentando su porcentaje de uso, lo que quiere decir que los niños estaban constantemente atentos a su desempeño buscando mejorarlo. DeLoache y Brown (1999) plantean que la reorganización de los procedimientos de los niños no se da como una respuesta exclusiva al fracaso; también se presenta como una forma de mejorar los procedimientos que son exitosos, pero que tal vez podrían ser más económicos y efectivos. Las autoras proponen que el razonamiento del niño es rico, diverso y oportunista, es decir, que retoma del contexto y de su conocimiento previo los elementos que le permitan avanzar en su comprensión. En la situación de resolución de problemas de este estudio, se observa cómo el niño va generando conocimiento respecto a las características del espacio en la situación y a las acciones posibles en éste, mejorando su desempeño de un intento a otro. El análisis descrito se ha centrado en revisar los diferentes resultados encontrados en los antecedentes empíricos, en comparación con los resultados del presente estudio, recuperando la mirada del niño con déficit auditivo y sus habilidades de planificación. También es fundamental hacer énfasis en las tareas utilizadas para evaluar a los niños con déficit auditivo. La tarea utilizada en el presente estudio no demanda al niño explicaciones de tipo verbal, como sí se presenta-ba en estudios previos (Mandujano, 1996 y Gutiérrez y Salvador 2006), ubicando a los niños con déficit auditivo en un nivel inferior en comparación con los niños oyentes. En la SRP utilizada en el presente estudio, los niños con déficit auditivo se enfrentaron a una tarea diseñada en un formato digital, que les exige el despliegue de acciones más que habilidades verbales, con objetivos claros y diferentes vías de solución que les permiten al niño a través de los intentos corregir los errores y generar cambios en su procedimiento, integrando nuevas formas de representación. De acuerdo con Rojas y Montes (2008), la SRP utilizada es un instrumento tecnológico que favorece una posición constructiva del sujeto, en la medida en que busca desplegar la mente del niño y por esta vía comprenderla, más que evaluarla desde un dato métrico. La tarea propuesta para este trabajo pone el énfasis en la manera en que un mismo conocimiento puede representarse de formas distintas, dando cuenta de las habilidades dinámicas y cambiantes de la actividad cognitiva en el niño, en el que éste es activo, pues cuenta con herramientas de pensamiento que le permiten comprender la realidad. La SRP, es un escenario que genera la racionalidad científica, permitiendo describir el funcionamiento cognitivo (Rojas y Montes, 2008). Estos planteamientos se evidenciaron en los resultados obtenidos en el presente estudio, ya que se logró observar el proceso cognitivo de los niños con déficit auditivo sin depender de una respuesta verbal, escrita o por lenguaje de señas, propio de esta población; además, se corroboró, por medio de este instrumento, la capacidad que tienen los niños con déficit auditivo para planificar. Capacidad que no se hubiese podido observar con otras metodologías como plantea Gutiérrez (1996), quien afirma que la inadecuada utilización de métodos para evaluar a los niños sordos han tenido mucho que ver en las conclusiones donde aseguran un retraso en su desarrollo cognitivo, por lo tanto, planteó que los expertos evalúan a los niños con déficit auditivo, desde una perspectiva conocimiento – estado, empleando tests, la mayoría diseñados para los niños con déficit auditivo. Los estudios de Khan, et al., (2005) encontraron resultados muy similares a los descritos en el presente estudio, debido a que las tareas con las que evaluaron el desempeño de los niños con déficit auditivo, eran tareas dinámicas, con diferentes vías de resolución, que permitían al niño desplegar todas sus habilidades. Asimismo, Fawzy (2006) utilizó, en su estudio, una herramienta diseñada para evaluar las capacidades no verbales del niño con déficit auditivo, que no demandaba expresión verbal, ni un esfuerzo por comprender el componente lingüístico de la instrucción; confirmando una vez más la importancia del diseño tanto de la tarea como de la consigna para dar cuenta de procesos de funcionamiento cognitivo. Para finalizar, es pertinente realizar las siguientes recomendaciones: La SRP debe ser una tarea que no sólo permita evaluar los procesos cognitivos de los niños con déficit auditivo, sino también que permita desarrollar y potencializar dichos procesos con la aplicación recurrente de este tipo de tareas, ya que, se podría sugerir que la aplicación de esta clase de tareas adaptadas a las necesidades de la población específica mejoraría las capacidades representacionales y de planificación en el niño. Igualmente, como se pudo observar en el transcurso de la presente investigación, es necesario acudir a este tipo de instrumentos para evaluar procesos cognitivos en niños con déficit auditivo, y no llegar a conclusiones determinantes sobre el funcionamiento mental de esta población a través de instrumentos que les demande lenguaje verbal, y que evalúen al niño en su resultado final y no su proceso. Por otro lado, es de gran importancia ofrecer a los niños espacios lúdicos, pero a la vez enriquecedores de sus capacidades mentales y, además, facilitar el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) dentro del proceso educativo, así como lo exige el Plan Decenal de Educación (2006).Sería un gran aporte para la educación analizar el desempeño de los niños con déficit auditivo a través de un estudio longitudinal, utilizando como instrumento la SRP, que permita mostrar el impacto que tienen en el niño la implementación de este tipo de herramientas a la hora de evaluar procesos cognitivos.